

Buenos índices de autores, textos, palabras griegas y materias hacen del libro un importante recurso heurístico. El estilo ameno y claro hace su lectura agradable no solamente para el estudioso sino también para la lectura espiritual.

COLECCIONES EXEGETICAS DEL N.T.

J. I. Vicentini

*La Biblia Comentada* (Stromata [CyF.], 21 [1965], pp. 617s.; CyF., 17 [1961], pp. 183s.). Con el vol. VII, llega a su término esta colección que abarca A y NT. Es el primer comentario completo compuesto por autores de habla castellana. Este volumen contiene *las cartas católicas y el apocalipsis*<sup>1</sup>, con introducciones, notas y comentarios de J. Salguero. La estructura general parece haber variado un poco en comparación con los otros volúmenes, sobre todo del NT. El comentario deja de ser global para seguir más de cerca casi cada versículo del texto. La bibliografía previa a cada carta tiene pretensiones de ser exhaustiva. Las notas al pie de página se hacen más frecuentes, amplias y ricas en bibliografía; pero los artículos citados son anteriores al año 61 —es el resultado de una rápida ojeada—. Al final, siete índices generales a toda la obra —a cargo de M. García Cordero—; onomástico de autores, onomástico general, geográfico, onomástico de divinidades, etnológico, de términos técnicos, ideológico general. Su utilidad es incomparable para la consulta de esta obra una de las mejores de la literatura bíblica española, alto exponente del progreso de los estudios bíblicos en España.

*Lectura espiritual de la Biblia* (Stromata (CyF.), 21 [1965], p. 129). Con el librito de Trilling antes citado, queda completo el comentario a San Mateo. A éste se añaden dos comentarios a sendas cartas de San Pablo. *La segunda carta a los Tesalonicenses*<sup>2</sup>, de H. A. Egenolf. La breve introducción comenta, en forma sintética, las circunstancias de la carta, que supone escrita por el Apóstol poco después de la primera. La explicación del texto prescinde deliberadamente de toda discusión. Con sencillez y brevedad expone su interpretación que son las habitualmente recibidas por los exegetas. Aun las notas son sucintas y sin despliegue de erudición si exceptuamos la que dedica al Anticristo.

*La segunda carta a Timoteo*<sup>3</sup>, de J. Reuss, sigue el mismo estilo, que

<sup>1</sup> J. Salguero, *Epístolas católicas, Apocalipsis*, BAC, Madrid, 1965, 665 págs.

<sup>2</sup> H. A. Egenolf, *Der zweite Brief an die Thessalonicher*, Patmos, Düsseldorf, 1965, 96 págs.

es el de la colección. La introducción, un poco más extensa que la anterior, explica las características de las cartas pastorales, la ubicación en la vida de Pablo —se afirma la autenticidad paulina y en una nota se alude a la controversia entre los exegetas—, el destinatario y las principales ideas agrupadas en torno a tres temas: fidelidad en el servicio del evangelio, amenaza de los falsos maestros, situación personal de Pablo. Una breve glosa despeja el camino para la comprensión del texto.

*El mundo de la Biblia* (Stromata (CyF.), 21 [1965], pp. 129s.). Además del comentario a S. Marcos de I. Hermann, del cual hablamos antes, apareció el comentario a *Los Hebreos*, de W. Hillmann<sup>4</sup>, que fuera director de la colección. Se trata de una obra póstuma, preparada por J. Hillmann con los apuntes de su hermano y un artículo publicado en la revista *Bibel und Leben*, de 1960. La introducción, bien trabajada, recorre con notable precisión las principales cuestiones previas: autor, destinatarios, fecha de composición; características literarias; dinámica del pensamiento; estructura o plan. El comentario cuidadosamente distribuido distingue tres temas centrados en la historia de la salvación: palabra salvadora de Dios en Xo.; obra salvadora de Dios en Xo.; promesa salvadora de Dios en Xo. Cada tema se desarrolla en dos esferas de pensamiento. Esta estructura formal encierra un contenido teológico. El comentarista descubre que la mirada del autor de la carta se dirige al Señor glorificado a la diestra de Dios, síntesis de la revelación y de la obra salvífica. El es la medida del pasado, de la situación presente y de la consumación futura. Esta dialéctica gobierna el pensamiento en cada una de la doble esfera. A cada tema viene adosada una conclusión. Así se logra una distribución un poco férrea del contenido de la carta, que no creemos ajena a la voluntad de su autor. El comentarista, por su parte, prepara cada pericopa con una introducción que lleva al lector de la mano, y le va descubriendo la riqueza de este singular escrito neotestamentario.

*Comentario teológico al NT. de Herder* (CyF., 47 [1956], p. 139; 18 [1962], p. 467; 19 [1963], p. 450; Stromata [CyF.], 21 [1965], p. 122). R. Schnackenburg publica el primer tomo de un *Comentario al evangelio juanino*, que se perfila como monumental. Dimos cuenta en el apartado *Evangelios*.

<sup>3</sup> J. Reuss, *Der zweite Brief an Timotheus*, Patmos, Düsseldorf, 1965, 88 págs.

<sup>4</sup> W. Hillmann, *Der Brief an die Hebräer*, Patmos, Düsseldorf, 1965, 105 págs.